

lo, pues de sobras sabemos que el equipo que nos visitará quedó campeón de Cataluña no hace muchos años y que aun figuran en su equipo los atletas que consiguieron más puntos para llegar al título.

Vernet ha seleccionado el equipo local de la siguiente manera: Fransí y Llobet en los 80 m. lisos; Ribas y Llorens en los 600 m. lisos; Llobet y Badillo en peso y disco; Sala y Vacca en altura; Vilá y Fransí en longitud y pértiga, y Llorens, Sala, Fransí y Llobet en los relevos (600, 300, 150 y 80).

En caso de participar Vilá en el sal-

to de altura, Sala tendría que sobrepasar 1'60 m. para adjudicarse la victoria, marca que supondría un nuevo récord de Granollers, que dudamos que lo consiga y, aunque así fuese, no tan segura es la victoria, pues Vilá hace ya tiempo que se dedica a esta especialidad en la que ha conseguido marcas muy notables.

Aunque Pujols sea un serio rival para Fransí en los 80 m. lisos, no dudamos de la victoria del «sprinter» local.

En el salto de longitud debutará Vilá que en los entrenamientos ha sobrepasado los cinco metros, marca muy

notable por tratarse de un muchacho de poca estatura.

Llorens se nos presenta como favorito en la prueba de los 600 m. lisos.

Dudamos de lo que sucederá en los lanzamientos, pues Badillo se nos muestra muy irregular y podría fácilmente darnos una sorpresa.

Como prueba final se efectuarán los relevos en los que el público podrá deleitarse por la competencia con que se disputarán.

En fin, un encuentro muy disputado en el que prevemos marcas muy notables.

J. S.

CLASICOS DEL MOVIMIENTO

Todo el mundo sabe que no he iniciado el Movimiento para ningún fin político. La política no me ha interesado nunca ni jamás pensé en representar el Poder supremo de la Nación. Si frente a mis camaradas levante la bandera nacional, lo hice sólo como patriota y como soldado. Mucho menos se puede juzgar de esa manera, porque no hay ejército que luche él solo. Nuestra revolución hubiera fracasado desde el primer momento merced a la falta de interés de la población civil, si hubiese sido una simple sublevación militar. Sin embargo, los rojos la han planteado así en sus propagandas, pintando la sublevación con colores que no corresponden a la realidad. De ahí el engaño de ciertos países extranjeros con respecto al carácter y a los fines de nuestro Movimiento. En tales países se asegura que únicamente las clases privilegiadas de España, los burgueses, los ricos, son los que apoyan nuestro Movimiento, y se nos considera enemigos del pueblo, y, sin embargo, el pueblo es quien apoya esta lucha. Nos apoyan a nosotros, porque saben que constituimos el ins-

trumento seguro de su liberación. Pueblo son aquéllos campesinos de Navarra que en julio de 1936 acudieron espontáneamente a reunirse a las órdenes del General Mola, y los Falangistas, y los de Renovación, y los de Acción Popular ¿no representaban también elementos del alma nacional?

La propaganda roja puede decir lo que quiera, pero es evidente que la población civil se ha movilizado espontáneamente para ponerse a nuestro lado, sin distinción de clases, sexo o edad. En los frentes de guerra, los aristócratas de las más nobles familias están unidos con los campesinos y con los propietarios de la ciudad; los intelectuales universitarios hacen vida común con los burgueses modestos, empleados y obreros. Hasta los sacerdotes, que por su ministerio no pueden ser movilizados, demuestran su entusiasmo y su valor dando los auxilios espirituales a quienes lo necesitan, en la misma línea de fuego. España es país de grandezas. Es madre de ascetas y lo fué de Don Quijote. Es ella quien suministra este aliento y nos in-

funde fuerza y constancia. Nuestra sublevación no es una lucha de clases; es una lucha entre el bien y el mal; es el despertar de un pueblo que no se conocía a sí mismo y se sentía empujado por fuerzas ocultas de la revolución y que poco a poco se abandonaba a los políticos, instrumento de los comités extranjeros.

Además no había libertad, cambiada por el libertinaje de los partidos del Gobierno; no había igualdad, porque la destrozaron los que desde el Gobierno se declaraban beligerantes. No había fraternidad, porque ésta era desmentida por los asesinatos de los hombres políticos de oposición, llevados a cabo con la aprobación y complicidad de las autoridades y del Gobierno.

Sin que lo permitiera el órgano constitucional ni apareciese para nada en las leyes, se celebraban acuerdos secretos con los gobiernos extranjeros. Cuanto representaba un valor espiritual y moral o no se sujetaba al carro de la revolución moscovita, era perseguido sin tregua.

Esto era lo que había en España.

FRANCO

Garage

GRANOLLERS: Avda. Generalísimo, 174 - Tel. 86

Sucursal en VICH: Calle Manlleu, 46 - Tel. 110

Concesionario de la "General Motors"

LA CASA MÁS IMPORTANTE
SERVICIO COMPLETO DEL AUTOMÓVIL

Baulenas

Este semanario se reparte gratuitamente a los afiliados a la C. N-S.